

Caracas y la economía

Luis R. Morales La Paz *

A propósito de la asunción de las nuevas autoridades de Caracas, nuestra capital, cuna de grandes hombres y de ideas libertarias, vale la pena analizar la ciudad que queremos para el presente y para el futuro dentro de la perspectiva de la economía urbana.

Actualmente vivimos en un mundo de ciudades grandes y pequeñas, con problemas de movilidad laboral y falta de terrenos para la construcción, todas interconectadas en una red operativa, donde la diversidad de tamaños lleva a una necesaria complementareidad entre los nudos de la red. En ese sentido, es relevante darle a Caracas la justa posición dentro del entorno socioeconómico que vive América Latina y tomando en consideración sus características geoeconómicas y geopolíticas.

La necesidad de un plan de desarrollo para Caracas es un factor común en las opiniones de diversos sectores, pero no se trata de un programa que solamente contemple soluciones a los problemas fiscales, de tráfico o de buhoneros; es menester tener una visión que vaya más allá de la coyuntura y proponer una estrategia de desarrollo que pudiera basarse en cinco grandes líneas estratégicas: especialización, cultura, innovación, convivencia y sostenibilidad.

La especialización le permite a las ciudades ser competitivas en un mundo globalizado. Pero el futuro no se improvisa ni la especialización se inventa, sino que se fundamenta en la historia de la ciudad, de sus habitantes, de sus tradiciones. Caracas tiene ventajas comparativas, dada su infraestructura, en sectores como el turismo de convención (ejecutivo) y la realización de festivales culturales. La especialización debe buscar estimular la creatividad y promover la cultura.

El tema cultural suele ser ambiguo, pero es un factor básico a tener en cuenta, donde no solamente se implique a los caraqueños con su historia y tradiciones, sino que la adopción de otros valores culturales pueda ser absorbida con beneficios para todos. La historia de Caracas, sus museos y monumentos son un activo de alto valor para esta tarea.

La innovación debe plantearse como una estrategia que conecte el sector industrial de la ciudad con las universidades y centros de investigación, con miras a lograr economías de escala en términos de producción y aplicación del conocimiento.

A Caracas le hace falta ser nuevamente un espacio de convivencia, de armonía, de contacto entre los vecinos, entre culturas, donde se respeten las ideas y las creencias de todos. Una ciudad abierta que garantice calidad de vida y sobretodo, derecho a la vida.

Finalmente, Caracas debe ser pensada como una ciudad capaz de mantener un crecimiento sostenible, una ciudad inteligente que atienda necesidades de sus habitantes presentes sin hipotecar la calidad de vida de los del futuro. Para ello es imprescindible una red eficiente

de transporte, protección ambiental, ahorro de energía, cohesión social y equilibrio presupuestario entre los sectores residenciales en función de sus requerimientos.

La creación de la Alcaldía Mayor es una oportunidad para apostar al futuro de Caracas. Esperemos que sea provechosa.

* Programa de Doctorado en Economía Teórica, Universidad Autónoma de Madrid

luis.morales@adi.uam.es